

en las tradiciones vernáculas del taoísmo y confucianismo como en la religión popular.

Muchas creencias de las filosofías chinas ya estaban presentes entre el siglo XVIII y III a. C., en las dinastías Shang y Zhou, constituyendo la base común de las corrientes que hoy conocemos.

Las principales tradiciones manifiestan de distintas formas el ideal de la armonía y el equilibrio cósmico. El confucianismo, basado en un sabio del siglo VI a. C., Kong Fuzi —conocido en occidente como Confucio— se centra en las relaciones entre los individuos y la creación de una sociedad cuyo fundamento es la virtud, siendo lo fundamental el *ren*, la benevolencia y el *xiao*, la piedad filial que une padres con hijos. A través de este vínculo, se puede transformar la familia, la comunidad y el estado, en síntesis el universo.

Confucio concede mayor importancia a las enseñanzas éticas, buscando un estado virtuoso y benévolo. Para este logro, todos deben ser reflexivos y sinceros y no olvidar jamás la regla de oro: “No hagas a los demás lo que no querrías que te hicieran a ti”.

La ética confucionista presta poca atención a la recompensa o el castigo más allá de este mundo.

El TAOÍSMO, cuyo origen se atribuye a Lao Tse, contemporáneo de Confucio, no presta tanta atención a la armonía interpersonal como a la concordia entre los seres humanos y la naturaleza. La palabra *tao*, camino, significa al modelo natural que se encuentra detrás de todos los cambios y transformaciones cósmicas. El taoísmo se centra en el concepto de *wu-wei*, de no interferencia, con lo cual cada individuo debe aprender a percibir el *tao*, y actuar en consecuencia.

Para los seguidores del Tao, la ética es importante, pero no necesariamente fundamental. El taoísmo filosófico persigue las acciones espontáneas y naturales, mientras que el religioso se concentra en la búsqueda de la longevidad e inmortalidad, ya que

la comprensión del tao permite develar los secretos de la vida y la muerte.

Oriente, tierra de magia, de ocultamiento, pero como dijimos al principio de allí viene el día, la luz. Tal vez quién mejor que un no vidente para ver esas cosas. Para ver aquello que excede a la visión común. Tal vez, quién mejor que Borges.

Los invitamos pues a recorrer algunos cuentos del maestro, y quizás encontremos perlas de estas tradiciones orientales entrelazadas entre las urdimbres que solo la genialidad de Borges puede tejer.

7f886888a036dfbdfc41d33e2b9fbc64
ebRARY

CAPÍTULO II

EL CAMINO HACIA LAS DISCIPLINAS ORIENTALES

7f886888a036dfbdfc41d33e2b9fbc64
ebrary

Las narraciones de Borges son símbolos capaces de muchos valores y proponen al lector una doble o triple interpretación.

JAIME ALAZRAKI¹

Lo señalado en el epígrafe es una verdad imposible de rebatir: cada obra de Borges puede ser analizada según lo que el lector quiera ver en ella. Era tal la erudición borgeana, tal sutiles los entretejidos en los que podía aludir a varias cosas al mismo tiempo —como en una especie de aleph donde en una misma frase podemos ver distintas cosas— que asegurar que *toda* la obra del autor de *El sur* tiene un sesgo budista o taoísta, es lo mismo que decir que en *toda* su obra hay indicios del Antiguo Testamento o de la literatura inglesa.

Los textos que analizan la narrativa, los ensayos o la poesía de Borges son inabarcables. Y los que los comentan son de todo tipo; estudian alguna obra en especial, la conexión de Borges con... quien ustedes quieran, los laberintos, los espejos, el tiempo,

¹ Jaime ALAZRAKI, *La prosa narrativa de Borges*, Gredos, 1983, tercera edición.

7f886888a036dfbdfc41d33e2b9fbc64
ebrary